



5º SÁBADO

BIBLIAS ESCONDIDAS

TEXTO DE REFERENCIA

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmo 119:11).

OBJETIVO

Aprender que debemos imitar a los valdenses que eran fieles a la Biblia y dedicados a llevar el mensaje a otros.

MATERIALES

Una mujer vestida con ropas de la época de los valdenses (*puede ser un vestido largo, de color oscuro, con una blusa de mangas largas, color blanco y un manto en la cabeza*), un niño también vestido con ropas específicas de esa época y deben coserse bolsillos en diferentes lugares de la ropa del niño, allí debe guardarse pedazos de papel que representen las páginas de la Biblia. Una Biblia antigua y otra más actual.

INTRODUCCIÓN

¿Quién trajo una Biblia a la iglesia hoy? (*mostrar la Biblia*) ¡Felicitaciones a los que la trajeron! ¿Ustedes esconden la Biblia para traerla a la iglesia? No, la gente hasta puede traerla en su cartera o en una bolsita, pero si queremos traerla en la mano, nadie nos va a detener por eso ¿Verdad? Saben, hace muchos años era así, nadie podía tener una Biblia.

DESARROLLO

A muchas personas no les gustaba la Palabra de Dios y, además de tratar de acabar con los siervos de Jesús, intentaron destruir la Biblia, para que el pueblo no pudiera saber las verdades que estaban contenidas en este valioso Libro. Pero Dios tenía personas sinceras y fieles que eran perseguidas (*entran los personajes*). Entre estos, estaban los valdenses. Ellos eran muy sencillos, vivían en las montañas y servían a Dios con todo su corazón. Desde muy pequeños, los niños aprendían la Biblia y memorizaban muchos versículos y libros enteros, como los libros de Mateo y Juan por ejemplo (*simular como que la mujer estuviese enseñando la Biblia al niño. Utilizar una Biblia antigua*). Muchas veces, las mamás cosían bolsillos escondidos dentro de las ropas (*mostrar*) y escondían allí las páginas de la Biblia. También las escondían en las bastillas de las ropas (*mostrar*) y también en algunas partes del cuerpo. ¿Creen que ellos estaban con miedo de hablar de Dios y ir presos? ¡No! ellos salían a predicar por diferentes lugares, hablaban de la Biblia a las personas que querían saber más de Jesús. Ellos repetían a las personas los versículos de la Biblia que habían memorizado, pues eran muy estudiosos (*pedir que el niño recite Mateo 11:28 y la mujer 1ª Juan 1:7*).

LLAMADO

¡Qué hermoso! Los valdenses no tenían vergüenza de la Biblia, ni de hablar de Dios a muchas personas, a pesar de correr riesgo. ¿Ustedes traen sus Biblias a la iglesia? Y cuando mamá pide memorizar el versículo de la lección, ¿tienen pereza o hacen como los valdenses? La Palabra de Dios tiene que estar en nuestra cabeza y en nuestro corazón. Oremos a Dios pidiéndole que nos ayude a seguir el ejemplo de este pueblo fiel.

(*Pida a un menor que ore pidiendo a Dios seguir el ejemplo de los valdenses*).